Centro histórico de Oporto La historia y la vida de la ciudad de Oporto se encuentran estrechamente ligadas al río Duero, río difícil de navegar que —serpenteante y orgullos exhibe seis puentes e invita a observar... a observar el puente D. Luís, que se yergue siguiendo los modelos de la arquitectura del hierro y une las cotas alta y baja de las orillas de las ciudades de Oporto y Vila Nova de Gaia. Ambas ciudades tienen historia y levendas que contarnos, y las dos orillas invitan a detenerse.

Saliendo del Mosteiro de Santo Agostinho da Serra do Pilar (Monasterio de San Agustín de la Serra do Pilar) por el tablero superior del puente, enseguida llegamos a la Catedral de Oporto, símbolo de la que fue en su tiempo la ciudad episcopal. Aquí empezó el poblamiento de la Ciudad Invicta, en el Monte de Pena Ventosa, el peñasco de los vendavales. Aquí la Muralla Fernandina —testimonio que queda de la estructura defensiva de la época medieval— nos recuerda la época en la que Oporto se resquardaba de las ofensivas y ataques the tale place interior and int Santa Clara (en la ciudad alta) y San Francisco (en la ciudad baia ciudad burquesa y mercantil)

Oporto es una de las pocas ciudades europeas que aún conservan las estructuras portuarias medievales del siglo XV: la Casa del Infante. Por su ubicación estratégica, esta zona de la ciudad ha desempeñado



dorada, barroca y rococó i Portugal. 41° 8' 27" N 8° 36' 57" O

TA ISI

(E) LIBRERÍA LELLO

por el italiano Nicolau Nasoni. 41° 8' 36" N 8° 36' 52" O 

ESTACIÓN DE SAN BENITO

hasta nuestros días un papel preponderante en las actividades económicas y mercantiles de Oporto y la región circundante. El Palacio de la Bolsa (Asociación Comercial de Oporto), el Mercado Ferreira Borges y el edificio llamado de Alfandena Nova (la Aduana Nueva), junto a las puertas de Miragaja, así lo atestiguan A finales de la Edad Media la ciudad empezó a crecer más allá de la ciudad alta (la ciudad episcopal) y la ciudad baia (la ciudad burguesa y mercantil). El monte que en tiempos se llamó del Olivor (boy se llama de la Victorio) conoció a partir del sinlo XIV una nueva dinámica urbana como consecuencia de la creación de la udería Nueva, en donde se instaló el (Monasterio de San Benito de la Victoria). En el siglo XVIII la Iglesia de los Clérinos, con su casa y su torre, cinde homenaie mediante su arte a la fe cristiana, señala definitivamente la personalidad del lugar y define la imagen de marca de la ciudad. Se trata de una obra del arquitecto Nicola Nasoni, responsable también del diseño de la fachada de la Jolesia de la Misericordia, en la Rua das Flores, calle marcada por las viviendas nobles y suntuosas, eje del vínculo entre la parte baja y la parte alta de Oporto.

Al poder de la fe se enfrenta el poder de los hombres: un buen ejemplo es la antigua cárcel y Audiencia Territorial (Tribunal da Relação), que mira al jardín conocido como de la (Cordonería). En sus proximidades el Hospital General de Santo Antonio hace las veces de *ex libri*s de la ciudad, y ostenta con orgullo su

arquitectura neonalladiana, obra del arquitecto inglés John Carr a quiectura rieopacamana, ora de ca a quiecto migres som cari ... Ya en el corazón de la ciudad, la (Estación de San Benito) —una de las más hermosas y originales del mundo, diseñada por el arquitecto portuense José Marques da Silva— da testimonio del eclecticismo que marcó la ciudad de Oporto, de su esencia y de su espíritu. Aquí impera la influencia del estilo beaux arts de comienzos del siglo
XX. Más allá de la Avenida dos Aliados, el corazón de la ciudad y su centro cívico, llegamos enseguida a la librería Lello, de principios del siglo XX, una de las más hermosas del mundo. Este espacio nos invita a entrar y a leer. En la orilla gaiense, las bodegas de vino de Oporto, en la zona ribereña de Vila Nova de Gaia, invitan a probar el vino que adoptó el nombre de la ciudad que lo ha almacenado y comercializado.

Hay mucho por descubir y apreciar en el centro histórico de Oporto. Pero también en sus alrededores, donde otros monumentos, galerías y museos forman parte de la variada oferta cultural. Aquí la música encontró una casa — la Casa de la Música— el arte contemporáneo encontró un espacio (o múltiples espacios) de acogida, de vivencia y de comercialización —el Museo de Serralves—, la gastronomía encontró un camin propio que lleva de la más pequeña taberna de barrio a los restaurantes gourmet. La vida nocturna adoptó una personalidad muy característica y los equipos universitarios y culturales se convirtieron en referencias a nivel mundial. Oporto invita, de hecho, a regresar (isiempre!).



Centro histórico de Guimarães El centro histórico nos invita a explorar sus dos núcleos generadores —La villa y el castillo—, unificados formalmente a finales del siglo XIV. El Monasterio de Nuestra Señora de Oliveira, fundado en el siglo X, fue el núcleo fundamental de desarrollo de la villa baja. En los espacios de la antigua colegiata se encuentra hoy el Museo de Alberto Sampaio, lugar de obligada visita por el propio edificio y por el valor artístico de sus colecciones. En sus inmediaciones, una maraña de callejones, plazas y calles estrechas y tortuosas nos invita a pasear y explorar.

para la vida en Guimarães. Entre ambos se yerguen los antiguos Palacios Municipales, que recuerdan la antigüedad e importancia del poder local en la ciudad. Son lugares de confluencia de importantes eies viarios. como la Rua de Santa Maria (que, con sus casas nobles, nos conduce a la villa del castillo).

La vivienda siempre adoptó un carácter propio en Guimarães. Desde los sencillos hogares de tapias hasta las casas nobles de los alrededores de la urbe, pasando por la Casa del Arco, en la Rua de Santa Maria

papel definidor de espacios y gentes. Frente a ella, la muralla de la villa del castillo guardaba el monte Lalito, coronado por el legendario Castillo de Guimarães. Vinculada a la figura del primer rey de Portugal. D. Afonso Henriques, esta estructura militar fue el escenario de importantes acontecimientos históricos que justifican el apelativo de cuna de la nación. Según la tradición, el primer rev de Portugal fue bautizado en la capilla románica de San Miguel del Castillo. Y, muy próximo, el altivo Palacio de los Duques de Bragança, que sufrió grandes cambios a lo largo de los siglos, nos recuerda que el tiempo pasó por esta ciudad como

Pero Guimarães es también una ciudad de hombres. Hombres que estudian y hombres que producen. Entre los que estudian destacó el nombre de Francisco Gouveia Martins Sarmento, ilustre arqueólogo e etnólogo de la segunda mitad del siglo XIX. El arduo trabajo de este vimaranense se refleja en el Museo de la Sociedad Martins Sarmento, uno de los más antiguos museos arqueológicos portugueses. Este edificio, que se encuentra en la sede de la Sociedad Martins Sarmento y ocupa el claustro gótico y el jardín del antiguo Convento de Santo Domingo, fue diseñado por el arquitecto Marques da Silva y se concluyó en 1967.

-objeto de un gran proyecto de rehabilitación urbana— es un buen ejemplo de la dimensión que alcanzó un antiguo saber hacer, el curtido de pieles, en la vida de la ciudad y en la definición de sus espacios. En Guimarães es tierra de cultura. El Palacio y la Quinta de Vila Flor, alzados en el exterior de la zona urbana a mediados del siglo XVIII, acogen en la actualidad el Centro Cultural Vila Flor, un espacio privilegiado que desempeña un papel de referencia en el panorama cultural nacional.

El burgo de origen medieval siempre ha actuado como polo centralizador de la región inmediatamente circundante. En él confluían las carreteras que conducían a los diferentes puntos estratégicos de la región vimaranense. Pasando por la Iglesia de Nuestra Señora de la Consolación y los Santos Pasos nos dirigimos al Parque de la Peña. En mitad de la ladera se encuentra el Monasterio de Santa Marinha da Costa, hoy n Posada. En el Parque, coronado por el Santuario de la Peña —diseñado por el arquitecto José Marques da Silva-, varios monumentos, capillas e infraestructuras conviven con un admirable paisaie ratióreo que hace del monte en tiempos llamado de *Santa Catarina* un lugar notable.

Guimarães invita, pues, a quedarse y a conocer sus alrededores: el castro de Briteiros, São Torcato, Santa

Largo da Oliveira, frente al monasterio medieval, y la cercana Praca de Santiago son dos espacios fundamentales

encontramos en esta ciudad una personalización de la misma. En tiempos anteriores a la unificación definitiva de las dos villas la muralla de la villa baja adoptó un

residencia ducal, real v presidencial.

Guimarães también es una tierra de hombres que producen. Las artes y los oficios tradicionales (e industriales) siempre desempeñaron un importante papel en la economía de esta ciudad. La zona de Couros Guimarães, el bordado, el hierro foriado y la producción de cerámica adoptaron un carácter muy propio.

Cristina de Serzedelo Y Caldas das Tainas

un su diseño medieval. 11º 26' 36" N 8º 17' 35" O

" 26' 3" N 8" 17' 32" O

Lentro C... Lugar de peregrino... La Antigüedad.

0

(C) CASTILLO

CAPILLA DE SAN MIGUEL DEL CASTILLO

... wautati el primer rey. de Portugal, D. Afonso Henriques

41" 26" 46" N 8" 17" 24" O

del XIV. 41" 24" 9" N 8" 22" 4" 0



Paisaie Cultural del Alto Duero Vinatero

Sitios Arqueológicos del Valle del río Côa El Duero es un territorio que se extiende, retuerce y arruga en un corredor lleno de gradientes geográficos que le aportan estructura y complejidad. El río es una línea que unifica geográfias próximas y distantes y en el que se respira un ambiente verdaderamente telúrico, según atestiguan tanto los vestigios dispersos desde tiempos prehistóricos como las intemporales historias de devoción.

Entre el Duero y el Côa —donde el hombre escribió líneas con significado hace unos 20 000 años, a modo de homenaie— encontramos un territorio vibrante v rico en ciclos de perenne recomienzo. A lo largo de miles de años el Duero se consolida al apropiarse de la tierra trabajada con el sudor de legiones de hombres, en un sincretismo cultural multisecular que dejó marcas indelebles que aún permanecen visibles en las variaciones únicas que hacen de este territorio un todo singular En este dilatado espacio de tiempo, sin embargo, un cultivo se impuso sobre los demás, transformando

todo el espacio de la región: la vid. En el constante perfeccionamiento de este cultivo, y en la cuidadosa gestión de los elementos naturales para adaptarlo a condiciones tan adversas, el hombre del Duero cristalizó la tierra magra y austera en un néctar generoso; el vino de Oporto. Es su producto más artificial v al mismo tiempo el más profundamente humano Delimitada hace 250 años, la del Duero es una de las regiones con mayor unidad de paisaje del país.

Según el geógrafo Orlando Ribeiro, <sup>e</sup>n el Duero, en laderas que hasta entonces sólo daban matorrales, empezó a levantarse en el siglo XVII la escalinata de bancales o paratas destinada a sostener la tierra en parte creada con roca molida. Lodos del río y canastos de estiércol— La más vasta e imponente obra humana en territorio portugués".

Este espacio regional se reparte entre trece municipios: sus características son diversas, pero tiene en el vino su fundamento. Urge por ello partir al descubrimiento de este Duero, de los pueblos vinateros que supieron preservar sus raíces y tradiciones para entregárselas, renovadas, al presente, así como de los sitios más emblemáticos asociados a su origen y a las manifestaciones artísticas, de diferentes épocas, que consolidaron un genio creativo de raíces milenarias.

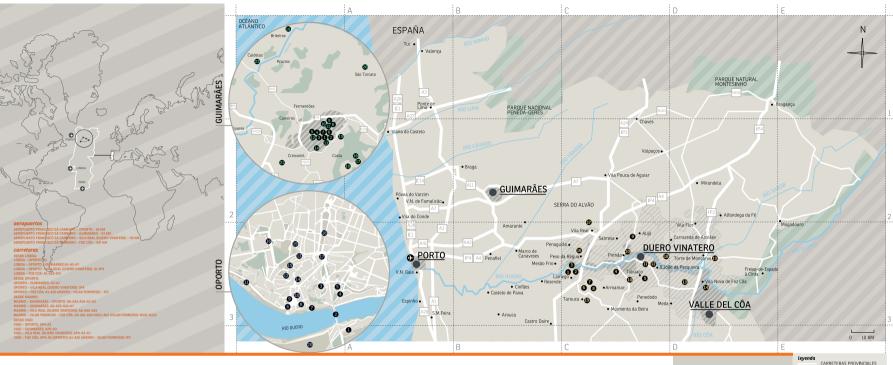
Este es un paisaje excelente que vive del silencio y comparte lazos tan antiquos que hacen que queramos







SEO DEL DUERO



## **OPORTO GUIMARÃES** ALTO DUERO VINATERO Y VALLE DEL CÔA

El Norte de Portugal, una región ocupada por el ser humano desde tiempos ancestrales zona de cruce de culturas atlánticas y mediterráneas—, es especialmente rico en patrimonio cultural y natural. Gran parte de su territorio se encuentra en la cuenca hidrográfica del Duero, y también en las cuencas de los ríos Miño. Lima. Cávado y Ave. Aquí viven cerca de tres millones y medio de personas, de las que la mayor parte se concentra en la franja litoral, en ciudades de diferentes tamaños. Pero es también una región rica en cadenas montañosas que atenúan los efectos del Atlántico y nos transportan a la localización interior de Trás-os-Montes, Alto Duero y los vastos territorios de la meseta ibérica, donde lo rural es la clave. Los bienes culturales inscritos en el Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO son cuatro: dos centros históricos (Onorto y Guimarães, inscritos en 1996 y 2001, respectivamente), los Sitios Arqueológicos del Valle del Côa (inscritos en 1998) y el Paisaje Cultural del Alto Duero Viñatero (inscrito en 2001)

La concesión de estos títulos sunone el reconocimiento de la existencia en la región de valores universales excepcionales que confirman tanto la importancia de su historia como la intrínseca autenticidad e integridad de estos bienes culturales. Sin duda, el Norte de Portugal ofrece muchos otros bienes culturales, pero estos cuatro pueden considerarse ejemplos representativos de toda una región en la que permanecen testimonios expresivos de distintos momentos de la historia antiqua del ser humano, diseminados por todo un territorio rico en notables manifestaciones arquitectónicas, artísticas y paisaiísticas. Oporto y Guimarães son, hoy por hoy, dos ciudades que mantienen dinámicas propias y constituyer

destinos turísticos característicos en el Norte de Portugal. Ambas han desarrollado programas de rehabilitación urbana basados en unos principios de conservación del patrimonio que valoran la morfología, la estética y las técnicas constructivas tradicionales, así como en políticas de recalificación del espacio público y en políticas económicas y sociales. Sin lugar a dudas, la inscripción de dos centros históricos y las intervenciones realizadas en ellos constituyen factores para un significativo aumento de la oferta de servicios: concretamente, los orientados al turismo. Oporto, la capital de la región, disfruta de una ubicación privilegiada en cuanto ciudad atlántica situada sobre la desembocadura de un inmenso río ibérico: el Duero. La ciudad granítica emerge de esta unión de mar y río que se expandió de monte en monte, en las dos orillas del río Jevantando sucesivos apillos de murallas. La ciudad ribereña que llegó a ser puerto se proclama liberal y combativa. El clima es suave, húmedo en ocasiones. Prolífica en patrimonio arquitectónico —civil y religioso— de diferentes épocas, Oporto es especialmente escénica, y se beneficia de unos efectos de luz, únicos, que encuentran auténticos espeios tanto en las aguas del río y del mar como en el cielo. Visitar Oporto exige tiempo para recorrer el espacio público, sentir los espacios interiores, percibir los sonidos y dejar que la mirada se percate de todos los detalles. Oporto invita a volver.

## **PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD**

Guimarães, ciudad interior situada en la cuenca del río Ave, se encuentra a 45 minutos por carretera de Oporto. También es granítica. Reclamó para sí la designación de cuna de la nación, y los vimaranenses perpetúan con cariño ese apelativo. En Guimarães se siente el cuño del burgo medieval, centro de artes y oficios que aún perviven. Guimarães ilustra la evolución de determinados tipos de arquitectura desde la época medieval hasta nuestros días, y destaca especialmente el periodo comprendido entre los siglos XV y XIX. La ciudad alta se construyó en torno al castillo, en el que a su vez se anovó el nalacio, residencia ducal, real y presidencial La ciudad baja se formó a partir de Santa María de Oliveira, calle a calle, plaza a plaza, casa a casa, dentro de la muralla. Guimarães vive este diálogo entre la ciudad alta y la ciudad baja Guimarães es afable. Guimarães invita a quedarse y a conocer sus alrededores

El Paisaje del Duero Viñatero y los Sitios Arqueológicos del Côa, así como los territorios en los ue se encuentran, son representativos del interior de la región. La ciudad de Vila Real, a una hora escasa de Oporto, puede considerarse una puerta de entrada a estos territorios. La sierra de Marão rompe la influencia atlántica. Aquí prevalece la cultura mediterránea. Al tratarse de territorios inmensos, poco poblados y, en ocasiones, con una accesibilidad limitada, reclaman una visita de naturaleza diferente a la de los centros urbanos. En el Duero, la visita lleva a dar prioridad al automóvil o incluso al barco, ya que es posible navegar el río superando Las esclusas de Las sucesivas presas. Pero visitar el Duero implica también detenerse en los miradores, conocer las guintas, los museos del Duero y del Côa, los pueblos, los centros históricos, pasear por los viñedos y visitar las bodegas. De este modo, podemos lanzarnos a descubrir v dar prioridad a las visitas a pie.

Los Sitios de Arte Rupestre se encuentran a lo largo del río Côa, un importante afluente. situado en el margen derecho del Duero, que corre por territorios agrestes de escasa presencia humana. Forman un vastísimo conjunto de arte del Paleolítico, un patrimonio de valor universal reconocido por la UNESCO como una obra maestra del genio creador de la Humanidad v como un testimonio excepcional de la vida material, social, económica y espiritual de nuestros antenasados más antiquos

Este patrimonio incluye más de 70 sitios diferentes en los que se pueden observar pinturas rupestres en piedra. Claramente naturalistas, representan sobre todo animales y siluetas de figuras humanas y se enmarca en el Parque Arqueológico del Valle del Côa, entidad responsable de la gestión de casi 20.000 hectáreas repartidas entre cuatro municipios. El Museo del Côa, lugar de obligada visita, puede ser el punto de partida hacia los principales núcleos accesibles al visitante: Canada do Inferno, Ribeira de Piscos, Penascosa y Fariseu. Pero una visita al Côa no se limita a las pinturas rupestres, ya que el paisaje es también único, así como los pueblos que rodean el Parque (Muxagata, Almendra, Castelo Melhor). Es también un lugar de gran importancia para la conservación de la naturaleza, ya que se trata de una Zona de Protección Especial en virtud de la Directiva de Aves de la Unión Europea. Se trata de un sitio mágico y de contrastes, ya sea observado desde el alto de San Gabriel o desde los viñedos de Ervamoira, o junto al Côa. El Valle del Côa invita a reflexionar.

El Paisaie Cultural del Alto Duero Viñatero se corresponde con una superficie de casi 25 000 hectáreas situada a lo largo de las dos orillas del río Duero y repartida entre trece municipios. Se considera una zona representativa de la vasta Región Demarcada del Duero (casi 250.000 hectáreas), la más antiqua región vitícola regulada del mundo, que encierra lo más auténtico del Alto Duero en cuanto. a paisaje cultural evolutivo y vivo. Se trata de un paisaje de singular belleza en el que confluyen también factores efímeros como la luz, el color y el silencio. En el Duero, la mañana, la tarde y la noche son distintas, y lo mismo sucede con las estaciones del año. El Alto Duero Viñatero combina la naturaleza monumental del valle del río Duero, formado por escarpadas laderas —principalmente de esquistos y suelos pobres—, con la acción ancestral y continua del hombre, que adapta el espacio a las necesidades agrícolas de tino mediterráneo que la región sustenta, caracterizadas también nor la escasez de agua. Esta íntima relación entre la actividad humana y la naturaleza desembocó en la manifestación de una profunda sabiduría gracias al conocimiento atento y apasionado de la vid, planta robusta, de hondas raíces y ramas frondosas, fecunda en frutos... Las laderas están esculpidas -armadas en paratas y terrazas— como una obra de arte colectiva y anónima, sin fecha. Aquí se produce el famoso vino de Oporto, principal vector de dinamización de la tecnología, la cultura, las tradiciones y la economía locales. Pero el Duero no es sólo viñas. Es también el escenario del almendro, del olivo, de la higuera, del madroño, del alcornoque... El Duero invita a mirar, a oler, a saborear, a escuchar, a celebrar... y a enamorarse de él.

## OPORTO

- PLIENTE D LUÍS
- CATEDRAL DE OPORTO MURALLA FERNANDINA
- IGLESIA DEL CONVENTO DE SANTA CLARA IGLESIA DE SAN FRANCISCO
- PRAÇA DA RIBEIRA CASA DEL INFANTE (ADUANA VIEJA
- PALACIO DE LA BOLSA MERCADO FERREIRA RORGES
- MONASTERIO DE SAN AGUSTÍN DE LA SERRA DO PILAR ALFÂNDEGA NOVA (ADUANA NUEVA)
  - IGLESIA Y MONASTERIO DE SAN BENITO DE LA VICTORIA (B) IGLESIA CASA Y TORRE DE LOS CLÉRIGOS
  - IGLESIA DE LA MISERICORDIA ANTIGUA CÁRCEL Y AUDIENCIA TERRITORIAL
  - HOSPITAL GENERAL DE SAN ANTONIO ESTACIÓN DE SAN BENITO
  - LIBRERÍA LELLO
- AVENIDA DOS ALIADOS
  - RODEGAS DEL VINO DE OPORTO

- COLEGIATA DE NUESTRA SEÑORA DE OLIVEIRA MUSEO DE AL REDTO SAMPAIO
- ARGO DA OLIVFIRA PRACA DE SANTIAGO

GUIMARÃES

- PALACIOS DEL AYUNTAMIENT RUA DE SANTA MARIA LARGO DO TORAL
- MURALLA CASTILLO CAPILLA DE SAN MIGUEL DEL CASTILLO
- PALACIO DE LOS DUQUES DE BRAGANCA

## ALTO DUERO VINATERO Y VALLE DEL CÔA

- CATEDRAL DE LAMEGO MUSEO DE LAMFGO
- SANTUARIO DE NUESTRA SEÑORA DE LOS REMEDIOS DE LAMEGO
- BARCOS TREVÕES
- 6 UCANHA SALZEDAS 8 PROVESENDE
- FAVAIOS
- IGLESIA DE SÃO PEDRO DAS ÁGUIAS TARUACO

- B ZONA DE COUROS
- DALACIO V CENTRO CHITHRAL DE VILA ELOR IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DE LA

AUTOPISTAS/AUTOVÍAS

PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD

PORTO/ PINHÃO [aprox. 135 km ] PORTO/ GUIMARÃES [aprox. 54 km ] GUIMARÃES/ V.N.FOZ CÓA [aprox. 185 km ]

- CONSOLACIÓN Y LOS SANTOS PASOS MONTE Y PARQUE DE LA PEÑA
- SANTUARIO DE LA PEÑA
- CASTRO DE BRITEIROS
- A SÃO TOPCATO IGLESIA DE SANTA CRISTINA DE SERZEDEI O
- TERMAS DE CAL DAS DAS TAIPAS
- SANTUARIO DE SAN SALVADOR DEL MUNDO,
  - SÃO JOÃO DA PESOUEIRA ♠ FREIXO DE NUMÃO PINTURAS RUPESTRES DEL PAROUE AROUEOLÓGICO DEL VALLE DEL CÓA I MUSEO
  - DEL CÔA
  - MONASTERIO DE SÃO JOÃO DE TAROUCA MUSEO DEL DUERO

CARRAZEDA DE ANSIÃES

- CASA DE MATEUS (B) CASTILLO Y ANTIGUA VILLA AMITRALI ADA
- ♠ CENTRO HISTÓRICO DE SÃO JOÃO DA PESQUEIRA
  ♠ IGLESIA PARROQUIAL DE TORRE DE MONCORVO 20 PINHÃO

